

Respuesta de Raimondi al periódico *La Patria*¹

Señor director del periódico *La Patria*

En el número anterior de su acreditado periódico, bajo el título de “guano y salitre”, con motivo de tratar esta discutida cuanto importante cuestión, se cita muchas veces mi nombre, ya honrándolo demasiado, ya perjudicándolo con aseveraciones que no son verdaderas.

Agradezco los elogios que estoy lejos de merecer; pero al mismo tiempo rechazo las imputaciones que se me hacen pues aunque sea yo el primero en reconocer, como bien dice el artículo, que puedo equivocarme como cualquier hombre, no por esto quiero que se me imputen errores que no he cometido.

Así, se dice que ha sido sobre fallos míos “no corroborados por los hechos que capitales ingentes, cuya pérdida es hoy muy sensible, se embarcaron confiados en la empresa de la salitrera Barrenechea y en algunas de explotación de minas de carbón”.

En cuanto a la compañía Barrenechea diré que se han invertido los capitales no solamente sobre los datos que yo proporcioné en mi informe, sino también sobre los de otras dos personas muy competentes, un hábil ingeniero y un inteligente químico; y que si la empresa no ha tenido un feliz resultado no ha sido por cierto por falsos o irrealizables datos científicos; pues, como todos saben, la disolución del salitre ha venido del interior del puerto de Iquique y se ha elaborado con ella salitre de buena calidad.

Bien conocida son las causas de esta desgraciada empresa y son muy injustos los ilustrados por el redactor del periódico *La Patria* al atribuirlo a mi informe.

Si los contratistas de la empresa no han cumplido con sus compromisos no se puede, por cierto, culpar al informe que es relativo a la parte química. Los que quieren conocer todas las causas que han contribuido a que la empresa de la compañía salitrera no haya dado los buenos

¹ Publicado en *La Patria*, miércoles 21 de octubre de 1874.

resultados que realmente puede dar no tienen más que leer el folleto que corre impreso y lleva por título *Memoria de las operaciones del consejo administrativo de la compañía salitrera Barrechea leída en la junta general de accionistas del 21 de febrero de 1874*.

Ya en otra ocasión, en un artículo que se publicó en su apreciable periódico relativo a la empresa Barrechea, se citó mi nombre, atribuyéndome el haber dado un falso informe sobre la cantidad de agua que daban los pozos cuando yo no he tenido ingerencia alguna en los tales pozos. Entonces no creí conveniente refutar por la prensa esta falsa imputación creyendo hubiesen cometido un error citando mi nombre en vez del nombre del ingeniero. Me limité a suplicar por medio de una carta al director de la empresa, el señor Barrechea, para que desvaneciese verbalmente esta falta aseveración. Pero, al ver repetirse hoy este cargo indebido que mina mi reputación me veo en la necesidad de rechazarlo públicamente como falso.

Por lo que toca a las minas de carbón suplico a los señores redactores de *La Patria*, que antes de hacerme cargos lean mi informe original y verán si yo he alucinado o he aconsejado que se gasten capitales en su explotación.

Aprovecho de la oportunidad para decir que desde hace algún tiempo parece que muchas personas han tomado mi nombre para distintas especulaciones pues no una sola, sino muchas veces han venido a preguntarme si era verdad que yo hubiese dicho tal o cual cosa cuando no lo había ni soñado. Soy demasiado celoso de mi nombre y, por consiguiente, suplico pues a todos que no acepten datos que se dicen míos, si no van con mi firma al pie.

A. Raimondi